



CARTILLA JUBILAR 2025



ÍNDICE

PG. 3

¿Qué es un jubileo?



PG. 8

Momentos Jubilares



PG. 14 **¿Cómo recibir la indulgencia?**



PG. 16

**Experiencias jubilares
Parroquia Santuario el Niño Jesús**





¿Qué es un Jubileo?

Jubileo viene del hebreo *yobel* que significa cuerno de carnero y que en su época anunciaba el día de la expiación. Así un año jubilar es un llamado al pueblo a peregrinar a la casa de Dios para recibir redención de los pecados, fruto del perdón y la reconciliación. En el fondo el jubileo es una oportunidad para volver a establecer mejores relaciones con Dios, la comunidad, la familia y la creación.

Este es un año particular para pedir y ofrecer perdón y reconciliación. Por eso pide del creyente: abrir la puerta, colocarse en camino, confesar los pecados y participar en la Eucaristía, orar por las necesidades de la Iglesia y recibir la misión de comunicar esperanza. Gracias a este momento espiritual el seguidor de Jesús renueva su amistad con Dios.

Dios regala a los peregrinos regocijo, entusiasmo, alegría, felicidad, gozo, placer. Por eso este año resuena una invitación fuerte y clara “festejar la esperanza” y una pregunta para reflexionar personal y comunitariamente, ¿de dónde surge mi esperanza?

El origen de nuestra esperanza es la persona de Jesús, rostro de la misericordia del Padre. Acogemos este año la misión de ser “peregrinos de la esperanza” para buscar a Jesús, experimentando de nuevo el amor, el perdón y la misericordia del Padre, iluminados por la acción del Espíritu Santo que transforma nuestro corazón.

Es el momento de iniciar este peregrinar...

1



Jubileo en la historia

El jubileo en los antiguos judíos sucedía cada 50 años. Se proporcionaba libertad a los presos, rebajas en sus penas, pago de deudas, entre otros. La Iglesia Católica celebra el jubileo Ordinario cada 25 años y el Extraordinario cada 50 años, además cuando el Papa considere apropiado, puede convocar un Jubileo para conmemorar un momento especial.

Años santos en el pasado reciente

2000



En el 2000, último Jubileo ordinario se cruzó el umbral de los dos mil años del nacimiento de Jesucristo, con su lema Cristo: Ayer, hoy, siempre.

2015

En el 2015 se vivió el último jubileo extraordinario con la finalidad de mostrar el “Rostro de la misericordia”, mensaje central del anuncio del Evangelio para todas las personas de todos los tiempos, su lema fue «Misericordiosos como el Padre».

2025

Ahora ha llegado el momento de un nuevo Jubileo con el lema: **peregrinos de la esperanza**; convocado por el papa Francisco. Un tiempo fuerte para alimentar y robustecer la esperanza, que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús.

2033

Al mismo tiempo, este Año Santo orientará el camino hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos: en el 2033 se celebrarán los dos mil años de la Redención realizada por medio de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús.

Nos encontramos así frente a un itinerario marcado por grandes etapas, en las que la divina providencia precede y acompaña al pueblo que camina entusiasmado en la fe, diligente en la caridad y perseverante en la esperanza.

¿Por qué un Jubileo de la esperanza?

Entendemos por esperanza la virtud teologal, por la que aspiramos al reino de los cielos y a la vida eterna; como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo apoyándonos no en nuestra fuerza sino en el auxilio del Espíritu Santo.

En el corazón de cada uno de nosotros anida la esperanza, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. ¡Todos esperamos! Hay un deseo colectivo por conquistar paz, bienestar y salvación. Algunos ejemplos son: tener salud cor-

poral, obtener empleo digno y estable, vivir en un ambiente sano y en paz, un hogar cálido y fraterno. Sin embargo, encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad.

Es conveniente entonces preguntarnos: ¿soy fuente de esperanza?, ¿Para quiénes soy portador de esperanza?

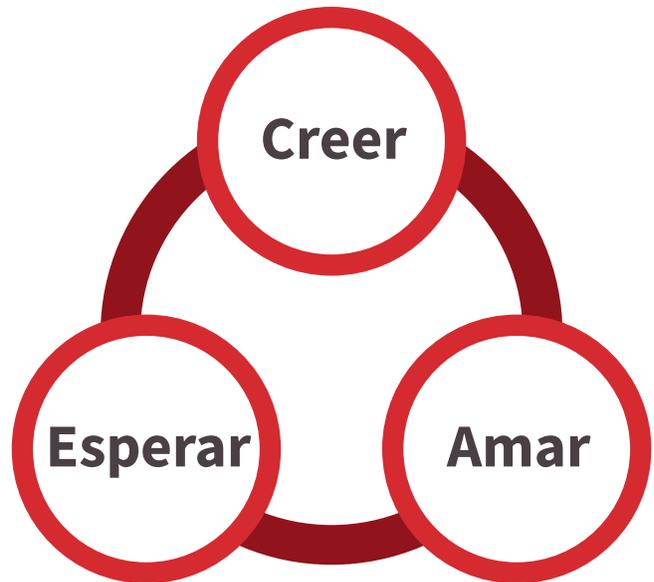
Resulta extraño pero la esperanza surge en momentos de crisis y dificultad, ¿en qué situaciones de mi vida pude descubrir la fuerza de la esperanza?

El jubileo es una ocasión para reavivar la esperanza y mirar el futuro con esperanza. Esto es igual a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartirla con los demás.

Un buen resumen presentado por san Pablo es reconocer que la esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos del amor divino. Otro síntesis buena la encontramos en san Agustín:

Tres virtudes teologales.

San Agustín, Numeral 18 de la bula.



Reconocemos con humildad la búsqueda de la esperanza ha estado en el placer, en el poder o en el tener. En otras situaciones la esperanza la hemos colocado en personas o grupos, quienes han robado la esperanza en nuestros corazones.

Lectio jubilar, citas bíblicas del año Jubilar

Algunas citas bíblicas jubilares:

“Estas son las palabras que Jesús hizo suyas al comienzo de su ministerio, declarando que Él mismo era el cumplimiento del año de gracia del Señor”

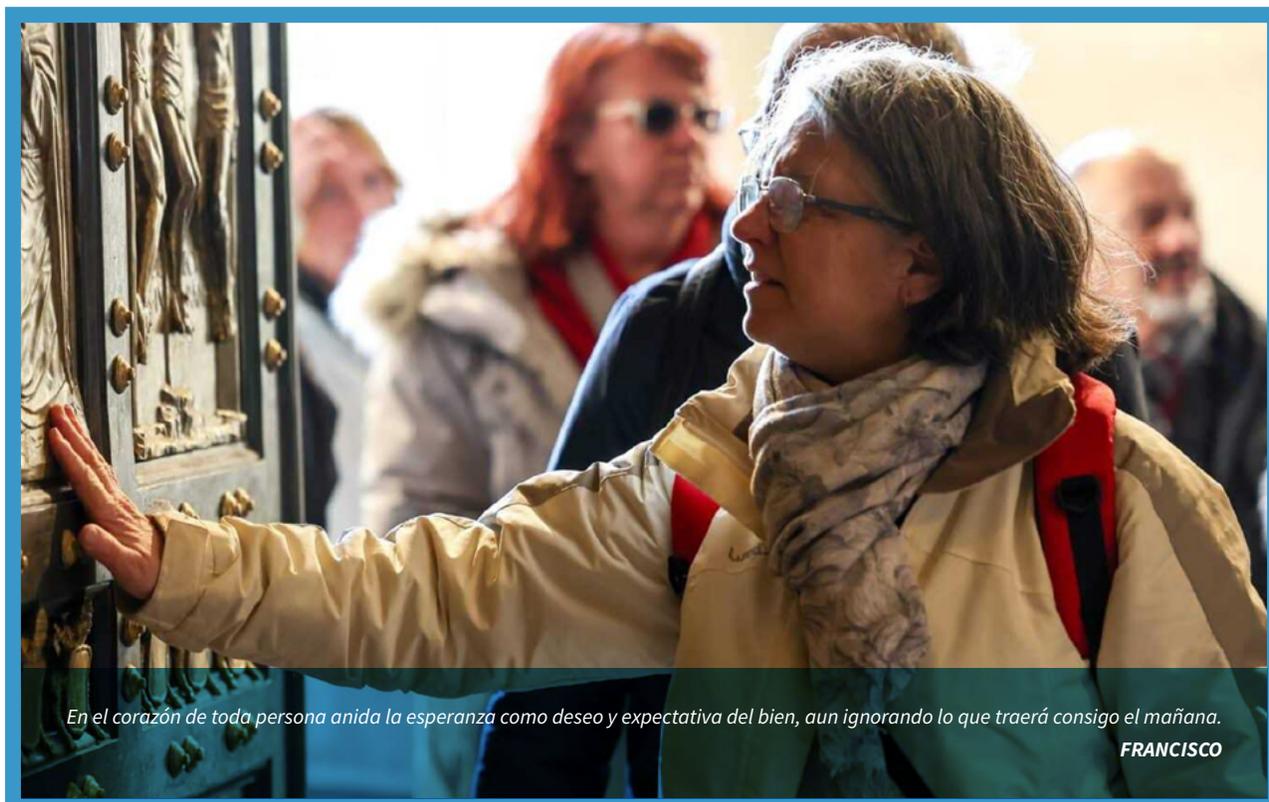
Lucas 4, 18 -19

Por eso el apóstol Pablo nos invita a “alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración”

Romanos 12, 12

“Que nuestra vida pueda decirles: espera en el Señor, sé fuerte, ten valor y espera en el Señor”

Salmo 27, 14



En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana.

FRANCISCO



Momentos Jubilares

1 La indulgencia

Ahora me pregunto: ¿De qué manera he aliviado mis cargas?, ¿Cómo he liberado las penas?

La indulgencia es una manifestación concreta de la misericordia de Dios, que supera los límites de la justicia humana y los transforma. Este tesoro de gracia se hizo historia en Jesús y en los santos: viendo estos ejemplos, y viviendo en comunión con ellos, la esperanza del perdón y del propio camino de santidad se fortalece y se convierte en una certeza. La indulgencia permite liberar el propio corazón del peso del pecado, para poder ofrecer con plena libertad la reparación debida.

2 La Peregrinación

Aquí nos detenemos y nos preguntamos, ¿vemos la vida como una peregrinación?, ¿Estamos caminando hacia Jesús?, ¿En dónde encuentro a Jesús?

El jubileo nos pide que nos pongamos en camino y que superemos algunos límites. Cuando nos movemos, de hecho, no cambiamos solo de lugar, sino que nos transformamos nosotros mismos. Por eso, es importante prepararse, planificar el trayecto y conocer la meta. En este sentido la peregrinación que caracteriza este año empieza antes del propio viaje; su punto de partida es la decisión de hacerlo.

3 El Templo Jubilar

Para iniciar me pregunto, ¿qué recuerdo de mi bautismo?, ¿En qué templo fui bautizado?, ¿Qué miembros de mi familia y de la comunidad me acompañaron?

Un Templo Jubilar es un lugar destinado por la Iglesia para que los fieles puedan peregrinar para recibir las gracias espirituales que se ofrecen durante el Año Santo. Al visitar estos templos y cumplir con las condiciones necesarias, se puede obtener la Indulgencia Plenaria. Los santuarios esparcidos por el mundo son meta de numerosos peregrinos, lugares permanentes para confiar a la Divina providencia las preocupaciones, dolores y esperanzas. El deseo del santo padre es que en este Año jubilar los santuarios sean lugares santos de acogida y espacios privilegiados para generar esperanza.

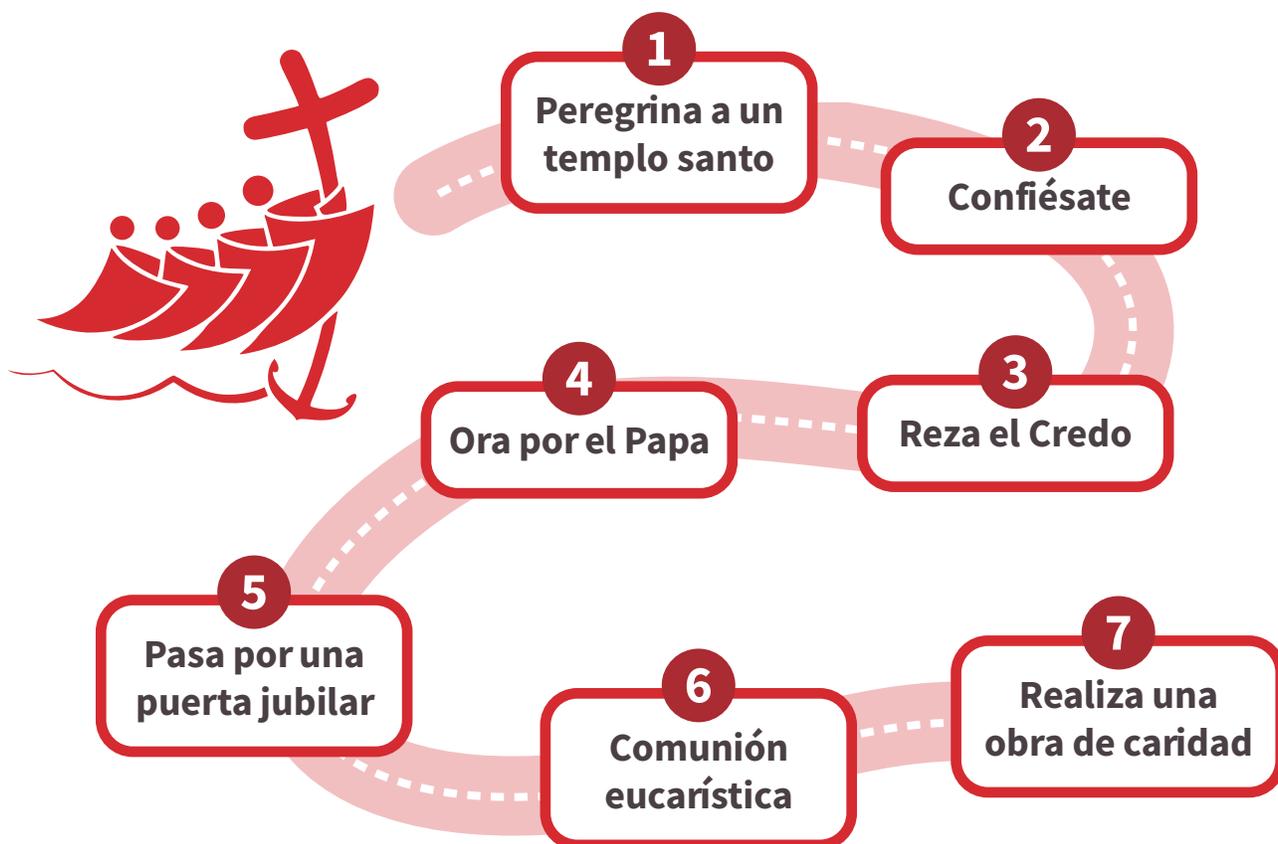
4 La puerta santa Jubilar

Aquí unas preguntas para meditar: ¿Qué puertas seguras hemos atravesado?, ¿A qué puertas inseguras hemos ingresado?

Desde el punto de vista simbólico, la Puerta Santa adquiere un significado particular; es el signo más característico, porque la meta es poder atravesarla. Al cruzar este umbral, el peregrino recuerda el texto del capítulo 10 del evangelio de San Juan: “Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos”. Este gesto expresa la decisión de seguir y de dejarse guiar por Jesús, que es el Buen Pastor.

¿Cómo recibir la indulgencia?

Peregrinos



La Iglesia Católica, en su preocupación por todos sus miembros, ha previsto formas para que aquellos que no pueden participar plenamente en las actividades jubilares se unan a la celebración.

Enfermos

Las personas enfermas, que no pueden peregrinar a Roma o participar en las celebraciones jubilares, tienen la oportunidad de ganar la indulgencia plenaria del Jubileo de una manera especial:

- 1 Viviendo con fe y paciencia su enfermedad:** Ofreciendo sus sufrimientos a Dios, uniéndose a la pasión de Cristo por la salvación del mundo.

2 Participando espiritualmente en el Jubileo: A través de la oración, la lectura de la Palabra de Dios, la participación en Misas y celebraciones transmitidas por los medios de comunicación.

3 Recibiendo los sacramentos: Confesándose y comulgando, si es posible, o al menos deseando recibirlos.

Privados de la libertad

Las personas, que se encuentran privadas de su libertad, también tienen la oportunidad de ganar la indulgencia plenaria del Jubileo:

1 Viviendo con arrepentimiento y fe su tiempo de reclusión: Ofreciendo sus sufrimientos a Dios, buscando la conversión y el perdón.

2 Participando en las actividades jubilares que se organicen en las cárceles: Misas, oraciones, reflexiones, etc.

3 Cumpliendo con las condiciones generales para ganar la indulgencia: Confesión, comunión (si es posible) y oración por las intenciones del Papa.

Misioneros de la esperanza en el jubileo

El signo de la esperanza es un ancla, ésta es sólida y fuerte, se hunde hasta lo profundo y da estabilidad a las embarcaciones en tiempos de tormentas. Así también, el papa Francisco nos propone en este año jubilar y misionero a ser signos de esperanza concreta, firme y profunda con los demás:

1

Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, un mundo que vuelve a verse sumergido en la tragedia de la guerra.

Que mirar al futuro con esperanza se concrete en tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás.

2

3

En este año jubilar estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de pobreza.

Que ofrezcamos signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales.

4

5

Y también necesitan esa esperanza aquellos que en sí mismos la representan: los jóvenes (nos dice el papa Francisco): «No podemos decepcionarlos... Ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los estudiantes, los novios, las nuevas generaciones ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!».

No pueden faltar los signos de esperanza hacia los migrantes, ni hacia los ancianos que con tanta frecuencia experimentan soledad y sienten el abandono.

6

7

Y finalmente el Papa nos pide que los signos de esperanza de este año jubilar se concrete en esperanza para los millones de pobres que carecen de lo más básico y necesario para vivir con dignidad.

Para concluir este recorrido vale la pena comprometernos en ser fuente de esperanza, aceptar la misión con Jesús de ser misionero de esperanza. ¡Te atreves!



La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz.
FRANCISCO



Experiencias jubilares santuario del Niño Jesús

Objetivo

Festejar la esperanza celebrando el año jubilar en el templo parroquial del Niño Jesús.

Adviento

Profundizar la experiencia del sentido bíblico y litúrgico del jubileo.

Cuaresma

Profundizar las disposiciones para obtener la indulgencia.

Pascua

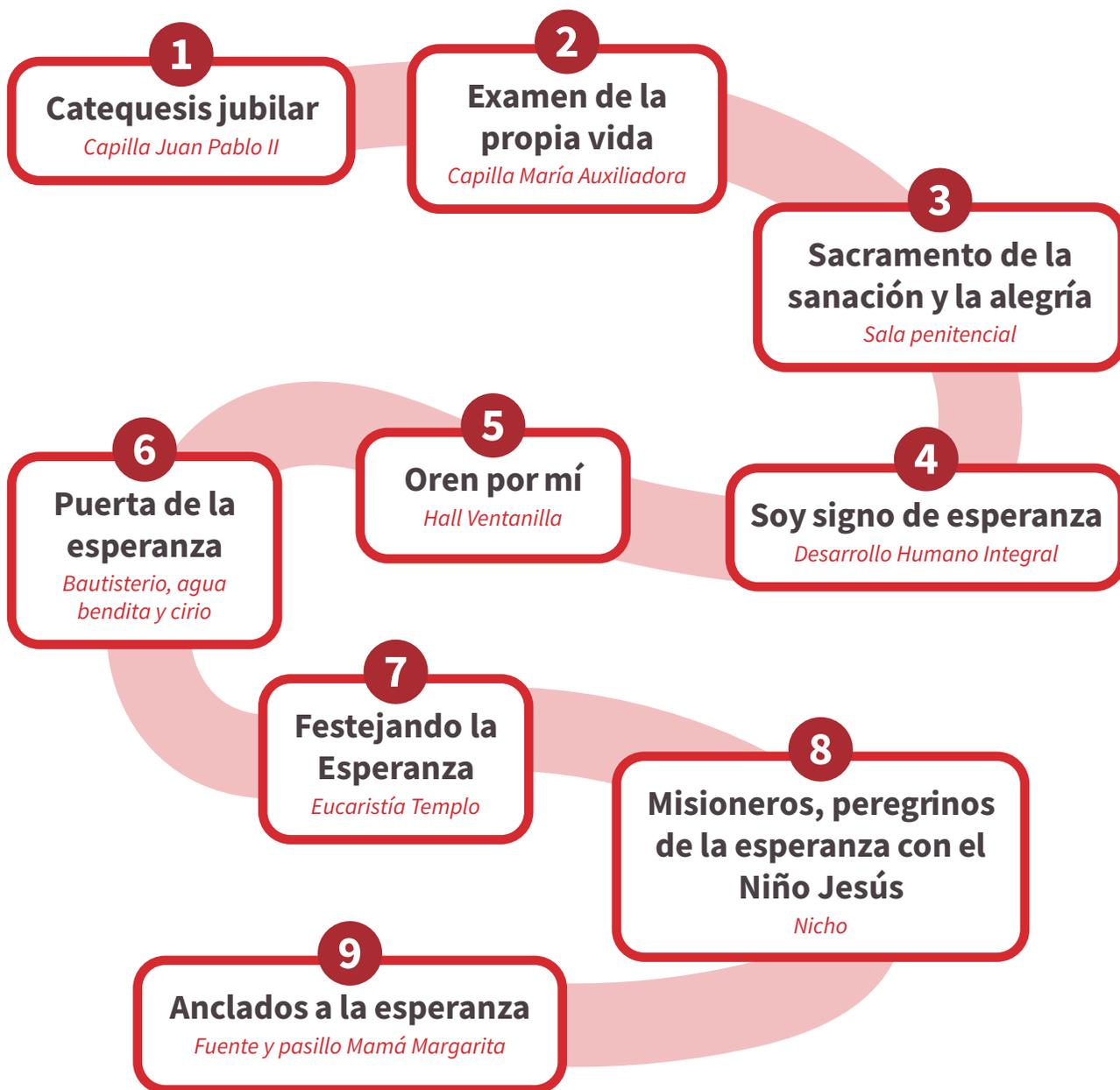
Profundizar el sentido de la esperanza cristiana.

Tiempo ordinario

Sentido espiritual de la peregrinación.



Ruta para ganar la indulgencia Santuario el Niño Jesús





Conociendo más el Jubileo

Templos Oficiales de Peregrinación



Catedral Primada de Bogotá

Carrera 7 # 11 - 10



Santuario del Señor Caído de Monserrate



Basílica Menor de Nuestra Señora de Lourdes

Carrera 13 # 63 - 27



Basílica Menor de Nuestra Señora de Chiquinquirá

Carrera 13 # 51 - 38



Santuario Nuestra Señora de la Peña

Carrera 7 A Bis Este # 7A - 50



Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Cáqueza

Avenida Carrera 4 # 2 - 39
(Cáqueza Cundinamarca)



Parroquia Santa María de la Esperanza

Carrera 1 B Este # 75 - 26 Sur



Parroquia del Divino Niño Jesús

Carrera 5 A Este # 28 A - 18 Sur
20 de Julio



Parroquia San Juan de Ávila

Carrera 18 # 136 - 36

Lectura Teológica del Logo

4 Figuras:

Indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos.

Camino del Peregrino:

Camino comunitario, no individual, con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz.

Olas en Movimiento:

Muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza.

Abrazo:

Abrazo a la fe y la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Cruz:

Se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.

Ancla:

Muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza.



<https://www.iubilaeum2025.va/es/giubileo-2025/logo.html>

Peregrinos de Esperanza

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.
Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

*Texto de Pierangelo Sequeri
Texto de la versión en español:
Conferencia Episcopal Española*

Los Símbolos de “Luce”

Ojos luminosos: Son “símbolo de la esperanza del corazón”. Además, presentan pequeñas conchas, un homenaje al Camino de Santiago, que millones de fieles recorren cada año

Rosario: Sus cuentas representan una vida llena de profunda oración.

Bordón: El bastón del peregrino, simboliza “la peregrinación hacia la eternidad”



Luce: Palabra en italiano que significa “luz”

Impermeable Amarillo: Remite tanto a la bandera de la Ciudad del Vaticano como al “viaje a través de las tormentas de la vida”

Botas manchadas de barro: Representan y aluden a “un viaje largo y difícil”. El color verde se asocia a la esperanza, un eco al tema del Jubileo: “peregrinos de la esperanza”.

“Luce” también es acompañada por otros personajes



Lubi, el ángel: Representa la presencia de Dios que acompaña el camino de todos los peregrinos y remite a nuestro ángel de la guarda.



Aura, la paloma: Símbolo del Espíritu Santo, también representa la pureza, la búsqueda de Dios, la libertad y la paz.



Santino, el perro: Se escogió por San Roque, ya que fue auxiliado por un perro cuando estuvo cerca de la muerte. Este animalito se convertiría en la vida del santo en un signo de providencia divina en los momentos de extrema necesidad.

La Oración del Jubileo

Padre celestial,
Que la fe que nos has dado
en tu hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de la caridad se encendió
en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
Despierta en nosotros la bendita esperanza
para la venida de tu Reino.

Que tu gracia nos transforme
en cultivadores incansables de las semillas del Evangelio.
Que esas semillas transformen desde dentro tanto a la humanidad como a todo el cosmos.

En la expectativa segura
de un cielo nuevo y una tierra nueva,
cuando, con los poderes del Mal vencidos,
Tu gloria brillará eternamente.

Que la gracia del Jubileo
Despierta en nosotros, peregrinos de la esperanza,
un anhelo por los tesoros del cielo.

Que esa misma gracia se difunda
la alegría y la paz de nuestro Redentor
por toda la tierra.

A ti nuestro Dios, eternamente bendito,
Sea gloria y alabanza por los siglos.

Amén

Franciscus

